

EDITORIAL

La enojosa decisión de la venta de armas

El Gobierno de Sánchez se plantea dar marcha atrás en la decisión que no vender bombas a Arabia Saudí para no poner en peligro un contrato millonario y 6.000 empleos de la Bahía de Cádiz

En política los principios acaban cuando empiezan las prioridades. El Gobierno de Sánchez trabaja para salvar el contrato de cinco corbetas firmado con Arabia Saudí y asegura que la cancelación de la venta de 400 bombas de precisión anunciada esta semana es una mera "declaración de intenciones" del Ministerio de Defensa. En una sociedad pacifista como la española todo lo referente a las armas y a la industria militar siempre se presta a la controversia, pero cuando hay en juego 6.000 empleos directos e indirectos y el futuro de un territorio deprimido, la perspectiva cambia. Esta semana, el Ministerio de Defensa confirmó que iba a iniciar los trámites para cancelar el contrato de venta de esas 400 bombas ante la sospecha de que Arabia Saudí pudiera emplearlas contra Yemen, un anuncio que pone en peligro el millonario contrato de las corbetas (1.800 millones de euros) que garantizaba a los trabajadores de la Bahía de Cádiz trabajo para los próximos cinco años. Como era de esperar las protestas no se han hecho esperar. Ayer cientos de trabajadores de Navantia, astillero encargado de construir los buques cortaron el tráfico de la autovía A-4 por temor a la pérdida de sus empleos. Para un gobierno en la práctica ininterinidad la venta de armamento es una patata caliente que en su situación de minoría y con la mirada puesta en las elecciones se muestra incapaz de gestionar. La nueva rectificación del Ejecutivo socialista no es menos significativa que las palabras del podemita alcalde de Cádiz, José M^a González 'kichi': "es muy doloroso cuando los derechos humanos entran en colisión con otros derechos como son que suenen los pitos de las ollas en las casas de los gaditanos". La realidad se impone a los discursos populistas. Y si sería ideal buscar alternativas laborales y un modelo diferente de desarrollo económico y de futuro para la empresa armamentística la falta de tiempo y de propuestas viables conducen al pragmatismo. La renuncia a ese contrato millonario no impediría a Arabia Saudita a buscarse otro proveedor es tan cierto como que el Gobierno de Sánchez no se puede permitir el lujo de hacer estallar una bomba de relojería en el feudo socialista. Y menos cuando la ruptura del pacto de Ciudadanos con el PSOE aboca a elecciones anticipadas en Andalucía.

El PSOE está ante una bomba de relojería tras la ruptura del pacto con Ciudadanos

APUNTES

Despropósito mayúsculo

UPN y Geroa Bai han denunciado en sendos comunicados que los okupas del Palacio Marqués de Rozalejo han organizado la semana que viene una charla sobre el miembro de ETA Mikel Castillo. Si no es de recibo que un colectivo se apodere de un edificio público de Pamplona, con la aquiescencia de los responsables del cuatripartito municipal, resulta un escarnio inadmisibles que además lo utilicen para dar gloria a un miembro de una banda de asesinos. El despropósito es mayúsculo y los poderes públicos tienen obligación de ponerle fin.

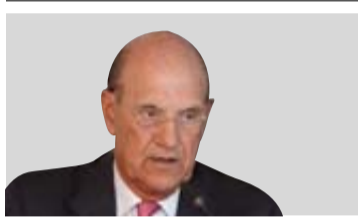
Atención deficitaria

El Departamento de Salud asegura que la atención sanitaria en los consultorios de Arizkun y Errazu se encuentra normalizada en contra de lo que afirman los usuarios. Lo vecinos han presentado más de un centenar de quejas contra las alteraciones del servicio médico en horas y días. Puede que, sobre el papel, ambos centros estén atendidos, pero la realidad que viven los vecinos es diametralmente distinta a la que se percibe en los despachos. En cualquier caso la obligación de la Administración es atender debidamente un servicio público.

¿Funciona la Estrategia de Especialización Inteligente?

El autor analiza los datos del plan S3 para la modernización de Navarra y, a pesar de su interés, duda de que se cumplan los objetivos marcados para el 2020

Miguel Canalejo



HACE más de dos años que el Gobierno de Navarra puso en marcha la Estrategia de Especialización Inteligente de Navarra (S3), un plan con tres metas a lograr por nuestra región a medio plazo: una mejor calidad de vida, mayor prosperidad y una mejor sostenibilidad de nuestro bienestar. En su día ya valoramos positivamente desde Institución Futuro el que se planteara un plan a medio y largo plazo que busca la mejora socioeconómica de Navarra a través de la especialización de su economía en las áreas donde existen mayores perspectivas de futuro.

Pues bien, antes de verano se hizo pública la actualización de los datos del cuadro de mando con 6 objetivos generales y 20 indicadores específicos y el Gobierno realizó una valoración de los mismos. Desde el punto de vista metodológico, resulta loable que se evalúe periódicamente y se informe a la sociedad del grado de cumplimiento del plan, más aún con el detalle con el que se hace. Asimismo, es positivo que se haya ejecutado el 99% del gasto presupuestado, y que el presupuesto de la S3 para este 2018 vaya a tener un crecimiento del 9,1%, alcanzando los 215,2 millones de euros, una cifra considerable.

De igual modo, es destacable que Sodena –la entidad pública coordinadora del Plan– haya recabado información externa e independiente sobre el grado de cumplimiento en Navarra de la metodología prevista por la Comisión Europea respecto a la S3. Así, un informe elaborado por Zabala Innovation Consulting y la Universidad Loyola Andalucía ha confirmado, entre

otras cosas, que la S3 cuenta con un sistema completo y pionero de monitorización.

Entrado al detalle de los resultados concretos de la S3, se comprueban avances en varios indicadores que son consecuencia de la mejora, en este periodo, del conjunto de la economía española, como la evolución de las tasas de desempleo o la disminución de la tasa de pobreza. Es decir, que su mejora es atribuible más a mejoras competitivas consecuencia de decisiones pasadas, y tomadas a otro nivel, que a la efectividad de la S3. Por otra parte, varios de los datos incluidos se refieren a 2016, anticuados en este momento para valorar el ritmo de progreso.

En temas concretos que siempre hemos identificado como críticos, los datos son contradictorios. Por ejemplo, se constata avances positivos en temas tan fundamentales para la competitividad empresarial como el tamaño empresarial o el número de los egresados en

FP. Sin embargo, se observa un empeoramiento en el dato de abandono educativo –que lastrará los resultados a futuro de titulados superiores y de FP– y en inversión en I+D+i sobre PIB, aspectos también de gran relevancia y cuya evolución negativa debería ser una señal de alarma.

Además, se siguen echando en falta en la S3 objetivos tan sustanciales, desde nuestro punto de vista, como el déficit público, la deuda pública o la reducción de la burocracia, a través de una reforma en profundidad de la Administración, objetivos, todos ellos de responsabilidad exclusiva del Gobierno de Navarra. Resulta igualmente llamativo el que, dentro de los objetivos sobre infraestructuras, no se incluyeran entonces, ni ahora, el Tren de Alta Velocidad –con la importancia que tiene para el indicador de modalidad de transporte–, el Canal de Navarra o el transporte aéreo de pasajeros, que son críticos para el futuro de nuestra región.

Asimismo, no se está revisando el objetivo de fortalecimiento de la imagen exterior de Navarra, aspecto crucial tanto para acompañar a las empresas y crear oportunidades para el desarrollo económico como para la atracción de talento e inversiones y apoyo a las pymes a la hora de exportar. También es paradójico que uno de los objetivos de la S3 sea el uso de la fiscalidad como instrumento de fomento de la economía productiva y, sin embargo, el actual Gobierno pareciera estar decidiendo en la dirección opuesta.

En definitiva, a pesar de que la S3 es un plan razonable, a la vista de los datos y de la evolución, positiva, pero más lenta de lo prevista, de los principales indicadores del Plan, albergo serias dudas de que se puedan alcanzar los objetivos establecidos para 2020. Más aún si se siguen sin reconsiderar los aspectos previamente mencionados, que tienen una importante incidencia en la confianza empresarial.

Miguel Canalejo Larrainzar es vicepresidente del think tank Institución Futuro

